







DESDE MIRANDA

San Esteban.—Noticias. 17 de enero.—La gente se ha dirigido esta tarde a La Nave, donde se celebra la tradicional fiesta de San Antonio.

NOTAS MILITARES

Pensiones.—Le ha sido concedida la pensión anual de 1.500 pesetas, a cobrar por la Delegación de Hacienda de esta capital, a doña Ramona Pérez de Lucía Margueta, viuda del teniente coronel don Plácido Martín Jiménez.

RIOJA BAJA

Cuestación para el Hospital.—Función de aficionados.—Viajeros.—Buen tiempo. ALDEANUEVA, 17.—Digna de toda loa es la conducta observada por los distinguidos y humanitarios damas que integran la Junta del Hospital, recientemente inaugurado.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy, 18 de enero.—La Catedral de San Pedro en Roma. Santos Wolfredo, obispo; Pablo y compañeros, mártires; Volusiano, obispo; Decolcia, abad; Leobardo el "emparedado"; monje; Santas Prisca, virgen y mártir, y Liberata, virgen.

Observatorio Meteorológico del Instituto General y Técnico de Logroño. Observaciones de las 4 de la tarde de ayer a las 4 de la tarde de ayer. Presión en mm. (8 m) 734.2 (4 l) 733.3

REGISTRO CIVIL. Inscripciones verificadas ayer: Nacimientos.—Aman Alonso Sobrino, Pablo José Peña Sáenz de Tejada y Araceli Paula Campos Vicente. Defunciones.—María Fausta Sánchez de Logroño, de seis años y Matilde González Herrero, de Arnedo, de 43 años. Matrimonios.—Ninguno.

Calificada Lanzagorta. Cura los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas de los pies. Frasco una peseta. Mercado, 62, farmacia.

EXQUISITO CHOCOLATE LEITA ZARAGOZA. PIDASE EN TODAS PARTES. Pinillos, Izquierdo y Compañía CADIZ VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

Compañía Trasatlántica DE BARCELONA. Servicio directo de Bilbao a Montevideo y Buenos Aires. El día 12 de febrero con destino a Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrá el vapor P. de Satrustegui

Se venden de 350.000 a 400.000 Estacas injertables de Murviedro 1.202 y de Aramon, núm. 9 y unas 200.000 estaquillas de ambas clases. Diríjase para pedidos a don Antonio Monreal, propietario en Bañuel (Navarra) y a don Jean Darrene de Saint Cies-sur Gironde (Francia), que comparará todos los injertos y barbadore de 1.ª clase procedentes de sus maderas.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS, aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE. Para casos tales, nada como la SOLUCION PAUTAUBERGE. que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Calcio.

Infanta Isabel. Servicio rápido y confortable. El nuevo y magnífico vapor Infanta Isabel efectuará su salida para Buenos Aires, el 17 de ENERO del puerto de Barcelona. También saldrá de Barcelona el 20 de ENERO para New-York y Habana, el vapor Catalina.

Servicios de la C.ª Trasatlántica DE BARCELONA. Línea de Nueva York, Cuba, Méjico.—El 25 de enero saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Antonio López". Línea de Venezuela y Colombia.—El 10 de enero saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor "Buenos Aires".

GRAN BAZAR. Paquetería y Quincalla, Depósito de calzado, Máquinas de coser, Loza, Cristal, Batería de cocina, Juguetes, Objetos de escritorio, Relojería, Vidrios, pianos, estatuas y de colores, Venta de muebles al contado y a plazos, Pinturas y Barnices, Esmaltes de todas clases. JOAQUINA VILCHES E HIJO, calle 12240 (Navarra)

PARA CURAR o ALIVIAR LA TOS. TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS PASTILLAS PECTORALES DEL Dr. ANDREU. Pídanse en las farmacias. ASMÁTICOS. Usad los CIGARRILLOS, PAPELES AZOADOS del mismo AUTOR, que calman el ASMA al instante, por fuerte que sea.

Fiene V. sabañones? Use hoy mismo el infalible BALSAMO TROPICAL del doctor Cuenda y quedará asombrado de sus efectos. Preparado racional y científico UNICO que evita la ulceración y calma el picor y dolor en el acto. Premiado con Diploma de Honor. Frasco, 75 céntimos. En Logroño: Ruiz de Oña y Alejo Martínez. — Calahorra: R. Palacio. Haro: Martínez Aramayona.

M. Antuñana GRABADOR LOGROÑO. Bisutería, incrustaciones y damasquinos, sellos de caucho y metal, para tinta y lacre, placas esmaltadas para anuncios y rotulaciones de calles, chapas de cobre y zinc, para estarcidas. Muro Bretón frente al Café Suizo.

Reuma. Se cura pronto y radicalmente con la Litina soluble del doctor Abadía. 6 pts. frasco. Generalmente basta un frasco. Droguerías de Eulalio y Paco Eraso, Ruiz de Oña y Alejo Martínez, Logroño. SE LIQUIDAN MÁQUINAS Y HERRAMIENTAS de un taller mecánico de carpintería y herrería. Detalles, Calvo, hermanos. Gran Vía, 18, Bilbao.

Bálsamo Neuralgine. Insuperable Remedio Externo. CURA COMO POR ENCANTO. Reumatismo, Neuralgia, Gota, Contusiones, Dolores de espalda y riñones, etc., etc. Insuperable contra dolores reumáticos y neuralgias. Con una sola fricción es lo suficiente para aliviar o curar cualquier dolor reumático y neuralgias. Toda clase de contusiones, y los tortícolis, dolores de pescuezo y garganta, se curan con una fricción de BALSAMO NEURALGINE. Dolores de espalda y riñones desaparecen como por encanto con el uso de este insuperable remedio externo. Exite completo en la curación de golpes, dislocaciones, torceduras, hinchazones, posturas del pescuezo, etc. Toda familia debe poseer un frasco, para tenerlo a mano en caso de accidente. No debe faltar en ningún hogar. Su baratura lo pone al alcance de todos, y cualquiera que sufra algún dolor, puede tener una prueba poco costosa y positiva de sus virtudes. Remedio externo, seguro, eficaz y limpio. BALSAMO NEURALGINE. BALSAMO NEURALGINE. BALSAMO NEURALGINE. Cansado está el BALSAMO NEURALGINE, que debe estar en todos los hogares. De venta en las principales farmacias y droguerías.

PAPEL PARA ENVOLVER. Se vende, Administración de "La Rioja".

LINEA FRUTERA. El vapor noruego GOTTARD cargará en Bilbao sobre el 26 de enero para LONDRES directo, admitiendo carga para ese puerto y los de HULL y NEWCASTLE. También recibirá carga para puertos de Noruega, Suecia y Dinamarca. INFORMES DE JAIME INNES, PLAZA CIRCULAR—BILBAO.

Balneario de Cestona. Aguas indicadas con éxito maravilloso en las enfermedades del Hígado, Intestinos, Riñón y Estreñimiento. Para los Cólicos hepáticos es necesario el uso de las Aguas de Cestona fuera de la temporada oficial, y su curación es definitiva. El estreñimiento y la entero-colitis, por antiguos que sean, ceden infaliblemente al uso constante de las Aguas de Cestona, así como la neurastenia, consecuencia frecuente de ambas afecciones. De venta, 1/25 pesetas botella, en farmacias, droguerías y en casa de Alejo Martínez, San Blas, 7. Pedidos de datos y guías al Administrador del Balneario de Cestona (Guipúzcoa).

FOLLETIN DE LA RIOJA 157. Con la Chisneya. NOVELA. POR EPINOSTO CAPENDU. —¿De dónde procede este fragmento?— preguntó el viejo. —De un árbol compuesto de la misma materia— respondió la soñambula con voz trémula. —¿Dónde está ese árbol? —Allá se llevó la mano al pecho, y dijo: —No quiero decirlo... no lo diré. —¿Qué hablé! ¿qué hablé! Es preciso... Manía que hablé — exclamó maese Eudo — cuyas facciones expresaban la más horrible ansiedad. —¿Ha sido roto ese árbol?— preguntó Van Helmont. —Sí — respondió Aldah. —¿Quién lo ha roto? —La joven calló, y maese Eudo lanzó un grito de furor; pero Van Helmont le contuvo y volvió a preguntar: —¿Puedes volver a formar con el pensamiento este árbol de coral, como estaba antes de romperlo? —Sí... si lo mandáis. —Lo mandó. —¿Pues lo veo? —¿Dónde está? —Allá... en las grutas... —¿Sabes dónde están esas grutas? —Sí. —Penetra en la última — repuso maese Eudo cogiendo la mano de la joven, que había saltado un momento en la gruta que forma el centro en medio de las tres pequeñas. —¿Ya estoy? — murmuró Aldah. —¿Qué ves? —Un horrible desorden. —Trasládete al día anterior al de tu salida de las grutas, antes del saqueo de los truhanes... Entra en el laboratorio en el momento que acababa yo de salir... ¿Qué ves sobre una mesa mágica colocada entre dos corrientes iguales? —El árbol de coral! —¿Lo ves roto? —No. —¿Y cómo lo ves ahora? —Roto. —¿Sabes quién lo ha roto? Aldah no respondió. —Responde! dijo maese Eudo. —Responde! — añadió Van Hel-

mont.— ¿Quién ha roto ese árbol? —Lo sabes? —Sí... balbuceó Aldah. —¿Puedes decir quién lo ha roto? —exclamó el viejo con terrible expresión de alegre ansiedad. —Sí. —¿Quién es? Habla... Te lo mando. —¡Calla! —dijo Van Helmont. —Maese Eudo se volvió enfurecido. —Secreto por secreto — dijo el sabio con acento tranquilo. — El cambio del nombre que pides, vengas las pruebas que reclamo. —Te lo juro que te las daré —dijo el viejo. Van Helmont movió la cabeza y repitió: —Las pruebas! —¿Quién me garantiza de que cuando las tengas en tu poder obligarás a Aldah a responder? —Mi honor — dijo gravemente Van Helmont. —¿Juras que me darás a conocer al que es forzoso que sacrifique? —Te lo juro. —¿Que no te opondrás a mi designio? —Dios tan sólo te juzgará, y des- vendrá tu mano; te lo juro! —En ese caso — dijo maese Eudo — voy a darte esas pruebas; pero yo alcanzaré la vida eterna. Y dirigiéndose al hornillo que había en medio del laboratorio, pasó por detrás, se inclinó a lo largo de un pilar que sostenía la parte superior del edificio, y se levantó después de algunos instantes con un legajo en la mano, diciendo: —Aquí están las pruebas. Dime ahora el nombre de mi víctima. Van Helmont se apoderó del legajo y murmuró con febril agitación mientras hojeaba los papeles, que sostenía con mano convulsa: —No... no me has engañado. —¿Pues haz que hable Aldah! —exclamó el viejo con arretrato. Van Helmont se volvió hacia la soñambula y le preguntó con voz imperiosa: —¿Sabes quién ha roto el árbol mágico? —Sí — respondió la joven con profunda emoción. —¿Ves la persona de quien hablas? —La veo. —¿Ahora? —Sí. Maese Eudo escuchaba casi sin aliento. —¿En dónde la encontrarías? —preguntó este tomando las manos de Aldah. —Habla! —añadió Van Helmont.

—Aquí — respondió la soñambula. —¿En esta casa? —Sí. —Es uno de tus hijos! — exclamó el sabio con feroz alegría—. La Chisneya, hé aquí tu castigo. Y continuó dirigiéndose a Aldah: —Conducenos hasta donde se halla esa persona. Lo quiero... ¡ah!... lo mando. Aldah se dirigió a la puerta mientras Van Helmont, con la mano sobre la cabeza de la joven, la cargaba de fluido, y atravesó el vestíbulo, Maese Eudo, antes de salir del laboratorio, había tomado con una mano uno de los candelabros, y empuñaba con la otra un largo puñal. Su respiración silbaba al exhalarse del pecho oprimido, y su fisonomía brillaba con una expresión extraña de alegría y de dolor. Aldah se dirigió a la escalera y subió hacia el piso superior, seguida de Van Helmont y de maese Eudo; atravesó sin vacilar una sala y después otra, abriendo las puertas con facilidad, y llegó a una galería que terminaba en uno de los torreones que flanqueaban los ángulos del edificio. Para el torcón situado en frente del bosque. Se paró delante de la puerta y tendió la mano con un ademán de extraña rigidez.

—Aquí — balbuceó. —¿Aquí? — repitió maese Eudo en voz baja. —¿Esta aquí la persona que buscamos? — preguntó Van Helmont. —Sí — respondió Aldah. —¿Ah! — exclamó el viejo. La Chisneya con embriaguez salvaje: ¡ah! no morire... voy a rescatar, por fin, mi vida amenazada. ¡Gracias, Van Helmont! También puedo decir: no me has engañado. Y precipitándose hacia la puerta, el anciano describió los cerros que la tenían cerrada y penetró en el aposento. Van Helmont entró detrás de él con rapidez. Tres exclamaciones se oyeron a un tiempo: una de alegría, otra de asombro y otra de espanto. —¿Diana! — dijo Van Helmont reconociendo a la hija del preboste de París. —¡Socorro! ¡socorro! ¡piedad! —gritó la pobre joven, a quien había arrugado de sus dolorosos pensamientos la brusca transición de la oscuridad profunda en que se hallaba a la luz que inundaba entonces el aposento. —¡Socorro! —repeta retrocediendo ante la presencia inesperada de aquellos dos hombres. Pero La Chisneya se lanzó sobre ella después de dejar sobre un mue-

ble el candelabro que llevaba en la mano. —¿Eres tú la que has roto la támara de coral? — dijo con voz anhelosa. —Sí... ¡compasión! ¡yo fui! — murmuró Diana, arrodillándose delante del bandido. —Van Helmont se precipitó sobre maese Eudo y desvió el puñal levantado ya sobre la joven. —¡Tu juramento! — gritó el viejo furioso — ¡tu juramento! Has jurado que no te opadrías a mis designios. He cumplido mi juramento, Van Helmont, y es preciso que cumplas el tuyo. Y además — añadió levantando el arma y designando con una mano a Diana, tendida en el suelo, y con la otra a Aldah, inmóvil en el umbral de la puerta — eliges una u otra; ¡Si defiendes a esta mujer a aquella. Y de un salto se colocó cerca de Aldah. Van Helmont retrocedió rápidamente, abandonando a Diana. —¿Sal de aquí! — le dijo maese Eudo amenazando a la soñambula, cuyas facciones no ofrecían ninguna alteración, porque bajo la influencia mágica a que se hallaba sometida, únicamente el cuerpo asista a aquella escena, y el alma vagaba aislada por otras regiones. Van Helmont dirigió una mirada

Ministerio de Cultura 2005